

# YUNQUE

nº 54, 3 julio 2023

Órgano de Expresión de la Sección Sindical del S.A.T. en Navantia San Fernando. La Carraca-S.F.

## Nuestra memoria impedirá que la historia pase en vano

Una vez más dedicamos el arranque de un número de Yunque a la memoria de un compañero caído en accidente laboral. Juan Manuel Nimo trabajaba en Fene y era de la comarca de Santiago de Compostela.

¿Es causal que este 4º trabajador fallecido en Navantia, en el breve transcurso de tres años, pertenezca (como los otros tres anteriores

trabajadores muertos) a las empresas auxiliares? Para nada es casual. Es este modelo actual de subcontratación que Navantia impone desde hace años el que nos trae esta marea de accidentes mortales.

Navantia como empresa matriz tiene toda la responsabilidad, por ser la que **antepone la productividad a la seguridad**, en palabras de sus propios jefes de sección, hoy en la jefatura de producción: *“Los tiempos en que la seguridad paraba a la producción han pasado a la historia”*.

Y por mucho que Navantia ande co-

leccionando ISO relacionadas con la calidad, lo que le falta al conjunto de saqueadores de la dirección es calidad humana. Cómo, si no, se da un accidente en unos trabajos que recién empiezan, donde la empresa debiera haber creado unos protocolos de seguridad impecables. ¿Cómo suceden estos accidentes si lo que impera según ellos es la seguridad?



Responderemos nosotros, ya que lo judicial y la inspección se toman su tiempo.

1º La catastrófica idea de **la subcontratación masiva**, en aras de una rentabilidad a toda costa, no hace sino **incrementar las jornadas laborales**, buscando la ratio que desangra

a los trabajadores, no solo en sentido figurado.

2º La **desaparición calculada** por parte de Navantia de sus **técnicos en prevención** en los distintos talleres ha conllevado a esta situación en la que estamos, donde las auxiliares ponen a los encargados como recursos preventivos, entrando en la contradicción “salud laboral/productividad”.

La empresa no tiene interés en cambiar el modelo porque considera que le es rentable. Solo la conciencia obrera y la lucha nos entregarán condiciones diferentes. Estas no llegarán de la mano de la paz social y del pactismo del sindicalismo oficial.

En manos del obrero está: **Quién nos representa, quién lucha y por quién.**

**TENGÁMOSLO SIEMPRE PRESENTE,  
COMO A NUESTRO COMPAÑERO  
JUAN MANUEL**

# TERRA DE RESISTENCIA

Los trabajadores del metal de Pontevedra pelean en las calles por un convenio digno. De Cádiz a Pontevedra, el metal ha sido el hilo conductor de la mayor parte de las luchas obreras de los dos últimos años. Y dentro del metal, los trabajadores de las empresas auxiliares somos los que hemos tomado el protagonismo.

La división a través de la subcontratación como arma de destrucción masiva de derechos laborales solo se puede parar con la unión y la organización de los trabajadores saliendo de las factorías y organizándonos de "otras maneras".

El sindicalismo oficial también es hilo conductor, pero de facto de la patronal; no ofrece resistencia y ha permitido y ha ayudado a que todo se externalice, siendo clave en el debilitamiento de la Clase Trabajadora.

Las grandes factorías han minimizado sus plantillas directas, convirtiendo a las minorías que la forman en una suerte de aristocracia obrera que entiende que el mantenimiento de sus privilegios es inversamente proporcional a la calidad de los derechos del resto. Es decir, los de la casa van a vivir mejor cuanto peor vivamos los de las contrataciones. Incluso está llegando el caso de que, para dividir aún más y minimizar más a esta aristocracia, las diferencias entre, por una parte, los trabajadores directos de las factorías con cierta antigüedad y, por otro lado, los nuevos, sean cada vez mayor.

Y con tanto intermediario, subcontratas que trabajan para subcontratas, comisiones en B y E.T.Ts, al final lo que lle-

ga al trabajador es una miseria, tanto en euros como en derechos.

En definitiva, la patronal nos debilita haciéndonos luchar entre nosotros



mismos, utilizando técnicas sencillas de división.

Los Trabajadores, Treballadors, Langilea y Trabajadores del metal de las auxiliares somos el hilo conductor que unidos vamos creando pequeños puntos de resistencia. Pero la pelea es muy dura porque nuestro rival no solo es la patronal que dirige a las empresas auxiliares. Nuestra lucha es también contra las directrices europeas marcadas por la gran patronal y la banca que utilizan a los empresarios locales como sicarios de tres al cuarto: como

pequeños camellos de barrios encargados de hacer el trabajo sucio.

Los Trabajadores gallegos, eventuales en muchos casos, abandonados por el sindicalismo oficial, en realidad no pelean contra los empresarios de ASIME, como los de Cádiz no peleábamos contra la FEMTCA; pelean contra los dueños de los medios de comunicación, los dueños de los bancos, los



dueños de los gobiernos... los dueños del mundo; aún así, siguen ofreciendo resistencia.

Pero no sólo el sindicalismo comercial es hilo conductor de la patronal.



## RESISTIR PARA VENCER

La izquierda electoralista, sobre todo cuando gobierna, también lo es.

En los momentos más duros de crisis en los que la necesidad aflora en el día a día, el discurso de la derecha se hace más fértil porque si la mala hierba ya de por sí necesita pocos cuidados, si

que nos representa, no solo firma reformas sin contar con nosotros, los trabajadores, sino que además desprecia la lucha en las calles y nos echa de ella a bases de tanquetas, palos y bolas de gomas.

Este gobierno NO necesita la presión

forma que más beneficie a los ¿trabajadores?

Y es más, incluso declararán en público a favor de ella: "Nosotros defenderemos la reforma laboral que hemos firmado", Antonio Garamendi, presidente de la CEOE. Los derechos laborales se han ganado peleando en las calles y arrancándolos a la patronal, no prorrogando la paz social que equivale a derrota a corto pero especialmente a largo plazo.

El metal de Pontevedra, de Lugo, de Valladolid, de Bizkaia... Los Mineros, Tubacex, Butrón, Zumosol... formamos parte de la resistencia obrera, esa que ni es ni será el hilo conductor de la patronal porque tenemos claro que resistir es atacar y que siempre estaremos en guerra contra ellos. Las irreductibles aldeas de Llodio, Amurrio, Cádiz, Vigo... unidas para formar la irreductible aldea de la Clase Obrera.



se le cuida y se abona, acaba infectando a todo el cultivo. Y es lógico que la derecha abone el discurso de la derecha.

Lo peor es cuando la izquierda de siglas obreras, de congresos y de almuerzos solucionadores, esa que dice

en las calles para que se firmen sus reformas; muy al contrario, resultamos un estorbo. La Clase Obrera no necesita luchar por sus derechos. ¿Para qué la lucha obrera? Gracias a sus habilidades negociadoras y a su hilo directo con la patronal, esta les firmará la re-

**UNHA SOA CLASE,  
UNHA SOA LOITA**

*D.R. (CTM)*



**¿NECESITAS INFORMACIÓN DE TU SITUACIÓN LABORAL?  
¿HARTA/O DE LOS ABUSOS EN TU CURRO?**



**Oficina sindical  
LUNES de 17:00 a 19:00  
en Abogalia Servicios Jurídicos  
(C/ Cervantes, 19, bajo)**

**cita previa en:**

**oficinasindical.satcadiz@gmail.com**

**686608552 y 646001374**

**OFICINA SINDICAL CONTRA LA PRECARIEDAD**



## Trabajadores inmigrantes ahogados a orillas de dos mares

Un inmenso mar de plástico visible desde satélite oculta tanto 30.000 hectáreas de la lucrativa “huerta de Europa” como la vergüenza de todos los gobiernos implicados, sean estos del color que sean. En una industria que en ciertas localidades de Almería ocupa a más del 90% de los trabajadores disponibles, las empresas del sector cuadran sus cuentas

personas han fallecido en las fronteras españolas, víctimas de las políticas europeas de control migratorio. En la última semana, 39 personas, entre ellas, cuatro mujeres y un bebé, han muerto ahogadas en el Atlántico, después de haber suplicado durante más de 12 horas un rescate en aguas de responsabilidad española.

Aquellos supervivientes que llegan a tierra,

el que la patronal hostelera gaditana lanza su amenaza a los trabajadores autóctonos: o aceptáis nuestras condiciones laborales, o traeremos trabajadores jóvenes marroquíes, mucho más vulnerables y explotables.

Nuestro sindicalismo no puede dar la espalda a esta realidad que, desde luego, resulta un reto más allá de lo estrictamente laboral. Los compañeros del SOC – SAT en Almería dan buena fe de ello. Sin abandonar la lucha (el pasado mes de mayo celebraron la readmisión de 39 trabajadores que se encontraban en huelga indefinida desde junio del año pasado), en sus locales organizan clases de español en las que, usando esta vía, combinan información y asesoría sobre derechos laborales, la obtención del arraigo social, los trámites para el empadronamiento, el asilo, etc. Partiendo de sus necesidades más inmediatas, forjan redes de apoyo mutuo y siembran la posibilidad de enfrentarse colectivamente a sus dificultades, afrontando su realidad desde múltiples perspectivas.

La precariedad de los cientos de miles trabajadores inmigrante es un cúmulo de circunstancias que parecen maquiavélicamente diseñadas y en las que sólo unos pocos hacen una nada desdeñable caja. Entrando ya en campaña electoral, unos y otros querrán hacer ver que nada va con ellos. “Será que las puertas están abiertas y no puede entrar todo el mundo” -reprocharán nosotros- “Será que los patronal es fascista y votan a la ultraderecha” -replicarán otros-. Lo único

de resultados sobreexplotando a miles de trabajadores inmigrantes que la Ley de Extranjería mantiene en situación administrativa irregular. Se estima que cerca de un 30% de las plantillas están formadas por estas personas, que malviven en improvisadas chabolas y ocupan las rotondas a la espera de un jornal, hasta llegar a los años necesarios para solicitar un permiso de residencia y trabajo. Esta calculada precariedad es aprovechada para generar los cerca de 3000 millones de euros que el sector ingresó en 2022, sólo en Almería, bajo la amenaza, en caso de negarse, de condenarles a la miseria o a la deportación.

Bajo el plástico no hay derechos laborales ni se les espera. El camino recorrido para llegar a él es arduo y costoso: un empadronamiento (llave para numerosos derechos como el acceso a los servicios sociales y la sanidad) cuesta 1040€, el contrato de trabajo se vende a 6000€, el viaje en patera entre 1000 y 6000€, a lo que se le suma el dinero que tienen que enviar a sus familias y las deudas contraídas en el camino. Las pérdidas humanas son más vergonzosas aún: en los últimos cinco años, un total de 11.286

han adquirido ya tal deuda, que “exigir sus derechos”, en estas condiciones, resulta una quimera. No podemos esperar que los trabajadores que conforman el eslabón más débil de la clase superen ellos, por sí solos, esta situación. Al menos, no sin ella, su clase.

La patronal nos quiere enfrentados: peones contra oficiales, hombres contra mujeres, autóctonos contra extranjeros; y atomizados. Aprovechan cada espacio que les dejamos, para dar una vuelta de tuerca más en su pugna por extraer, de nosotros, siempre un poco más. No es sino con este objetivo por



co cierto es que unos y otros pasan, y los asentamientos crecen tanto como las cifras de muertos en el Mediterráneo.

Los Ayuntamientos: empadronen a sus habitantes y alojen dignamente a los trabajadores; el Ministerio de Trabajo: hagan cumplir la legalidad en los centros de trabajo; el Gobierno de España: modifique la Ley de Extranjería y acabe con la sobreexplotación que afecta a casi un millón de trabajadores en situación irregular; y a la Unión Europea: deje de pagar millones de euros a los gobiernos fronterizos para hacer el trabajo



sucio y acabe con la gran fosa común en la que ha convertido el Mediterráneo.



## Las vidas que no valen nada

Tras las intervenciones militares de EE.UU. o la OTAN en países como Libia, Siria y Afganistán, miles de personas que huyen de esos países en guerra para encontrar refugio y una oportunidad de vida, tienen que ponerse en manos de aquellos que se ofrecen a llevarlos hasta una playa del "jardín" europeo, la única entrada posible para ellos. El precio del pasaje es muy superior al de un crucero de lujo, unos 4.500 euros. No sólo eso, deben permanecer meses hacinados y escondidos, casi sin comida, temerosos de ser detenidos, maltratados y extorsionados ya que Europa proporciona mucho dinero a varios países del Magreb, incluso a las facciones en guerra en Libia, para impermeabilizar las fronteras.

La retórica oficial pasa por culpar en exclusiva a las "mafias" que organizan los peligrosos viajes. Pero esos viajes volverán a repetirse siempre porque su origen está en la voluntad y la desesperación de seres humanos en busca de una vida digna y un futuro para sus hijos.

La madrugada del pasado 14 de junio el Mediterráneo volvió a ser el mudo testigo de una nueva tragedia al hundirse el pesquero "Adriana" que había partido desde Libia cinco días antes y donde viajaban hacinadas unas 750 personas: refugiados

sirios, afganos, egipcios y paquistaníes. El elevado número de víctimas, seguramente más de 600, lo convierte en una de las mayores tragedias por naufragio de los últimos tiempos. Hombres, mujeres y niños quedaron atrapados en la embarcación sin posibilidad de salvarse. Solo permanecieron con vida 104 personas gracias a algunos buques que se acercaron a ofrecer ayuda.

Un grupo periodístico de investigación, Lighthouse Reports, ha encontrado evidencias de la responsabilidad de la guardia costera griega en el desastre. Tras perma-



necer sin actuar durante horas, cerca del barco y observándolo desde el cielo con un helicóptero, finalmente acercaron un barco guardacostas y poco después el sobrecargado pesquero volcó.

Los sobrevivientes manifestaron a los periodistas que su embarcación fue remolca-

da hasta en tres ocasiones por el barco de la guardia costera griega que trató de empujarla hacia aguas italianas. Ello terminó provocando el accidente fatal. Por su parte, el gobierno griego negó enérgicamente estas acusaciones afirmando que el barco nunca fue remolcado.

La investigación acredita sin embargo que la guardia costera griega manipuló las declaraciones oficiales para ocultar su papel en el hundimiento y presionó a los supervivientes para que nombraran a ciertas personas como contrabandistas.

*"La tercera vez que nos remolcaron, el barco se balanceó hacia la derecha y todo el mundo gritaba, la gente empezó a caer al mar, y el barco volcó y ya nadie vio a nadie",* relató uno de los rescatados.

Las mujeres y niños que permanecían en la bodega no tuvieron ninguna oportunidad.

Pese a la gravedad del caso el tratamiento mediático del suceso no fue abrumador, más bien discreto. De hecho, muy

diferente al que pocos días después recibió la desaparición del "Titán", un minisubmarino donde cinco multimillonarios se acercaban a examinar los restos del "Titanic".

¿Puede Occidente seguir presumiendo de civilizado tras el trato que dan sus autoridades y sus medios a un drama de tal calibre?

# Amenazados con más de 20 años de cárcel por la huelga de Tubacex

Decenas de personas se concentraron el pasado 11 de Junio frente a las instalaciones de Tubacex, en el municipio alavés de Llodio, para denunciar el inicio de los juicios contra los detenidos en el contexto de las protestas en la huelga de Tubacex de 2021. La Fiscalía pide para los acusados penas que

superan los 20 años de prisión.

Estas personas, con el apoyo del comité de empresa de Tubacex, comparecieron ese domingo en la localidad alavesa para hablar de los procedimientos judiciales a los que se van a enfrentar seis personas acusadas denunciando un "montaje policial" de la Ertzaintza para

tratar de "atemorizar y evitar que las luchas laborales se extiendan y reciban el apoyo" de su pueblo.

En ese sentido la Confluencia Sindical de la Bahía de Cádiz ha querido emitir un comunicado de apoyo y solidaridad con aquellos que luchan por su clase.

## COMUNICADO DE APOYO A LOS COMPAÑEROS Y COMPAÑERAS DE TUBACEX

Desde la **Confluencia Sindical de la Bahía de Cádiz**, queremos manifestar nuestro total respaldo y solidaridad hacia los compañeros y compañeras que realizaron en 2021 la huelga indefinida de Tubacex. Por esta huelga han sido procesadas un total de 7 personas y a todas ellas se les ha pedido penas de cárcel por más de 20 años, entre todas. El próximo domingo 11 de junio se informará -mediante una rueda de prensa delante de la planta Tubacex de Laudio, en Álava- sobre la situación de las personas imputadas "y las dinámicas que se llevarán a cabo a raíz de ello", según han anunciado los propios trabajadores.

La huelga de Tubacex fue una de las grandes victorias de la CLASE TRABAJADORA. Los compañeros y compañeras de Tubacex tuvieron un comportamiento ejemplar durante los meses que estu-

vieron en huelga y, posteriormente, continuaron ayudando a obreros y obreras de diferentes sectores la-

borales en conflicto.

Uno de estos conflictos fue la Huelga del Metal de la Bahía de Cádiz. Ellos y ellas, desde Euskadi, atravesaron todo el Estado para estar con las y los de SU CLASE. Estuvieron aquí, nos acompañaron y apoyaron incondicionalmente y aportaron más de 5000€ a la Caja de Resistencia del Metal.

Desde la Confluencia Sindical de la Bahía de Cádiz hacemos un llamamiento a todas y todos los trabajadores y colectivos sindicales y sociales para que les devolvamos su magnífico gesto de fraternal solidaridad mostrándoles total apoyo y reivindicando la legitimidad de la lucha obrera para defender nuestros derechos.

Piden un total de  
**20 AÑOS DE CARCEL**  
a 7 trabajadorxs de Tubacex  
y vecinxs de Aiaraldea  
por participar en la huelga del 2021

**AGERRALDIA**  
Ekainak 11, igandea, 12:00etan  
Tubacexeko Laudioko lantegiaren aurrean



**¡¡UNA SOLA CLASE,  
UNA SOLA LUCHA!!**



Compañeros de Tubacex en Cádiz durante la huelga del Metal

# Las saetas del Arquero... desde Guillén Moreno

Guillen Moreno...  
de "elecciones"

*Difícilmente entrará  
tu mentira por el hueco  
del ascensor con su eco  
que enojado crujió.*

*En el barrio más barato  
de su gente favorable  
partida, pero adorable  
sin lo falso de un beato.*

*Y pasará este tormento  
de esta tramoya fatal  
mi gente siempre legal  
vive firme a su momento.*

*Pobreza al amanecer  
una perenne sonrisa  
vivo lento voy deprisa  
derecho al anoecer.*

*Mi voto no cabe al día  
mi valor sobrevivir  
tu mentira, tu vivir  
tu triste mercadería.*

Al filo del agua y su quietud

*Tengo el tiempo justo  
de un ocaso  
como un rayo verde  
ante mis ojos  
en un mar de instantes  
y de muerte.  
A la noche pertenezco  
y solo a su memoria  
como antes de nacer.*

La flor oculta

*Por bella y con color  
como la revolución  
aún con su tallo tierno  
te contaron un infierno  
la escondiste en un invierno  
sin aroma y con dolor.*

Aceras de Guillen Moreno

*Sobre sus huesos  
se tambalean las intenciones  
de lo que fueron antes  
que náufragos de las aceras  
con sus bengalas encendidas  
y sus cantimploras en las manos.*

*Sus rostros con memoria ojerosa,  
en el fondo aún  
buscando va la niña  
de sus ojos  
la niñez.*

*Como niños discuten  
con muñecos en las manos  
y son todos los oficios  
y todos los sueños rotos.*

*A ratos me exaspero,  
con su teatro callejero  
y sus:  
Caballero...  
¿Tiene algo?...en el portal.*

*Invisibles, sonoros, cotidianos  
me llegan sus presencias ochenteras  
como un vinilo sonando bajo una aguja,  
o como maderos en los puertos  
abiertos de los golpes  
impasibles  
aguantando los vaivenes  
de toda embarcación.*

*Yo no sé por qué ni cómo,  
me perdona la vida cada día.*

*Hoy, ya ves, he despertado  
con los sonidos del agua el día  
con la verde y diminuta alegría  
que hila el musgo hidratado  
sobre mí, como una condición.  
Pero yo, solo tengo  
un mundo sin acciones  
aunque inmóvil mueva  
en mí constelaciones  
me perdona extrañamente el corazón.*



# Por cuatro duros...



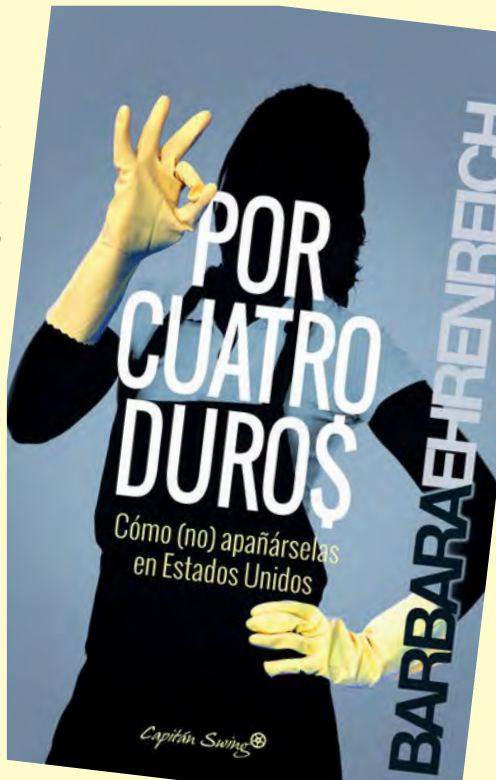
Este año, en España, los sueldos crecieron en 2022 casi seis puntos menos que los precios. Así que, en general, los trabajadores somos más pobres. La cosa es que la tendencia al empobrecimiento progresivo de los sueldos no comenzó el año pasado, de hecho ya el año anterior hubo un repunte de precios que no fue contemplado en la mayoría de los convenios.

Nos decía un trabajador que *“hay muchas cosas básicas, que no son caprichos ni privilegios, de las que las personas en esta situación tenemos que prescindir aunque tengamos un trabajo”*. Y es que cuando se estudian los salarios, especialmente en los países “desarrollados”, hay que saber distinguir muy bien entre el salario medio, ese que suele aparecer en las estadísticas y que incluye a todos los salarios, incluidos los de los altos cargos y administradores, y el salario modal, o sea el más común.

Y el salario más frecuente en nuestro país es, según fuentes del INE un 35% inferior al salario medio. Y esa es la realidad de la mayoría.

Ese fenómeno de empobrecimiento de la capa inferior de la clase obrera se extiende a todos los países desarrollados y tienen un denominador común: trabajos agotadores, pocos derechos y sueldo escuálido. Precisamente **el libro que queremos recomendar hoy** es el de una periodista norteamericana, Barbara Ehrenreich, que decidió, cuando ya disfrutaba de una posición económica holgada, realizar un experimento sociológico de inmersión para comprobar por sí misma cómo sería la vida de aquellos que trabajan por el salario mínimo en Estados Unidos. El compromiso fue permanecer du-

rante dos años viviendo únicamente del producto de esos trabajos precarios y la única condición que se puso a sí misma fue no poner en peligro su vida (teniendo en cuenta las dificultades de acceso a servicios médicos si no se dispone allí de dinero para pagarse un seguro).



Ehrenreich trabajó como camarera, empleada doméstica y dependienta en un periplo que le llevaría por Florida, Maine y Minnesota. Trabajaba día y noche escribiendo sobre lo que le pasaba cuando podía.

El resultado fue ***Por cuatro duros: cómo no apañárselas en Estados Unidos***.

El libro tuvo mucho impacto al momento de su publicación, y la conclusión del mismo es que el trabajo de salario mínimo implica una esclavitud de cuerpo, mente y futuro.

Las conclusiones más señaladas por Bárbara serían las siguientes:

- No te respetan. Empiezas a no ser persona. Si eres camarera puedes ser «rubia» o «nena». Como dependienta, eres simplemente la cara donde quejarse, y como empleada del hogar, la máquina de la que disponer.
- Los costes aumentan. Trabajar por poco dinero implica, necesariamente, buscar un lugar donde vivir que se ajuste al precio que puedes pagar. Buscar algo barato significa alejarse de los centros de trabajo y emplear tiempo y dinero en llegar, el 80% del salario irá destinado a pagar estos gastos.
- No tienes tiempo ni espacio para cocinar, comes mal. Si además no tienes seguro médico, por el tipo de trabajo que realizas acabas teniendo problemas de salud (que cuestan dinero).
- La falta de conocimiento y de derechos es clave. Algunos de sus compañeros hubieran podido buscar trabajos mejor pagados, pero por falta de información o de documentación no pueden salir de allí. Y de eso se aprovechan los jefes que les contratan.
- Se fomenta la delación. El compañerismo se confunde con rebelión. Los derechos básicos no existen.

Y esa es la realidad que Bárbara encontró: ni el derecho a la salud, ni al trabajo digno, ni a la vivienda adecuada, ni a la información, ni a la protesta.

En el libro va desarrollando sus experiencias y sus reflexiones según va descubriendo una realidad que, al igual que muchos, no había sabido ver hasta entonces.

**Unión Local del Sindicato Andaluz de Trabajadores/as en Cádiz**

sat\_sfernando@navantia.es

sindicatoandaluzcadiz@gmail.com

